



el **DIO J/ELOHIM** de

ISRAEL

ANUNCIADO a los GENTILES

y les dijo: ***Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado***

Marcos 16, 15-16

~ la misión apostólica anunciada en el AT

En Isaías 49, 6 se lee la *encomienda principal* de YahWéh al Siervo que habría de venir:

*poco es para mí que solo seas mi siervo
para levantar las tribus de Jacob
y restaurar el resto de Israel;
también te he dado por luz de las naciones,
para que seas mi salvación
hasta lo último de la tierra*

en este pasaje está esbozado el plan de *evangelización mundial* que habría de ponerse en marcha luego de los azotes y muerte *vicaria* del Siervo Sufriente. Las “tribus de Jacob” son el “resto de Israel”, esto es: la *descendencia* de las *diez tribus/casa* de Israel/reino de Israel del norte,

capturadas y desterrada de Samaria en el año 722 a.C. por el emperador asirio Sargon II. Y que luego se ‘mezclaron’ con todas las Naciones hasta ahora. Y se dice que del seno de las Naciones -los ‘gentiles’- el Siervo Sufriente debía congregarse de nuevo a las ‘tribus de Jacob’ a Sion. Y en Amos 9, 11 se afirma:

en aquel día yo levantaré
el Tabernáculo caído de David,
y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas,
y lo edificaré como en el tiempo pasado

un pasaje citado por el apóstol Santiago luego de que el apóstol Pedro defendiera que los *gentiles* podrían ser salvos de la misma forma que los judíos/hebreos (Hech 15, 11). Pero este pasaje también significa la congregación de ‘todo Israel’ -las *doce tribus*- a su tierra. Leamos las palabras finales del apóstol Santiago que cerraron el *concilio de Jerusalem*:

después de esto volveré
y reedificaré el Tabernáculo de David
que ha caído y reedificaré sus ruinas
y lo levantaré de nuevo.
Para que el resto de los hombres
busque al Señor. Y todos los gentiles,
sobre los cuales es invocado mi nombre
Dice el Señor

Hechos 15, 16-18

y aquí que se revela un misterio que no cabía en el *judaísmo*: el Siervo Sufriente alcanzaría a la “casa de Israel” dispersa mediante el anuncio del *evangelio*. Esto es: con la predicación de la Palabra del *evangelio* del Reino -que es

también Palabra de Salvación- se invocaría el Nombre de Dios/Elohim en la Persona de Su Hijo a los gentiles para alcanzar de ese modo a “las ovejas que oyen su voz” dispersas en *todas* las Naciones, y también a los ‘gentiles’ en medio de los cuales estaba dispersa -eso quiere decir ser Luz a los *gentiles*-. En Hechos 10, 36 leemos:

Dios envió mensaje a los hijos de Israel,
anunciando el evangelio de la paz
por medio de Jesucristo;
este es Señor de todos

Que es coherente con las palabras del apóstol Pedro en el concilio según citamos:

todos somos salvos de la misma manera, por la gracia
no merecida que proviene del Señor Jesús

siendo que “hijos de Israel” tiene el mismo significado que ‘casa de Israel’ o ‘tribus de Jacob’.

El «evangelio de la paz» entonces fue enviado al Israel(Efraín) desterrado *descendencia* de las *diez tribus* mediante la *misión apostólica* que sería continuada por la *obra misionera* de la Iglesia. Y en ese ‘envío’ del evangelio las Naciones también lo escucharían siendo Luz para ellas. De este modo se cumple lo profetizado en Isaías 49, 6 que era incomprendible para la sabiduría rabínica: las ‘tribus de Jacob’ -o más bien un *remanente salvo* de ellas- serían retornadas a Sión por la Palabra inserta en el evangelio del *Reino* que habla de la Vida y Obra de Aquel a quien ellos rechazaron sin conocer que era también su Mashíaj. Y luego ellos -un remanente de los judíos- también lo escucharían *¡Vaya Sabiduría!*

Y veamos que Jesús/Yeshua *enmarcó* la misión de quienes eran *enviados personales* Suyos -los apóstoles- *ungidos* por el Espíritu Santo con estas *instrucciones*:

y les dijo: Id por todo el mundo;
predicad el evangelio á toda criatura.
El que creyere y fuere bautizado,
será salvo; mas el que no creyere,
será condenado.

Marcos 16, 15-16

y en estos días de *misericordia barateada* no olvidemos que la Palabra dice claramente que hay un destino para «el que creyere» y otro opuesto para «el que no creyere». Para unos será la Salvación, el retorno a la Gloria que existió en el Paraíso, pero para «el que no creyere» hay *condenación eterna*.

➔ la convocatoria de los tiempos finales

En Jeremías 31, 10 se anuncia la convocatoria de los tiempos finales, que comenzó luego de la Cruz y dura hasta hoy, y el Gran Pastor que se dedicaría a reunir el rebaño disperso de la “casa de Israel” (nota 1):

El que esparció a Israel lo reunirá y guardará,
como el pastor a su rebaño

y también se dice en Ezequiel 36, 24:

Yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas
las tierras, os traeré a vuestro país

y en Sofonías 3, 29:

en aquel tiempo yo os traeré; en aquel tiempo os reuniré, y os daré renombre y fama entre todos los pueblos de la tierra

Y en Jeremías 23, 7-8 se habla muy claro del recuerdo que tendremos del *portentoso éxodo* de retorno a la Sión en Gloria del mundo venidero/*athid lavo el remanente de Israel*:

vive YaHWÉH que hizo subir y trajo a los descendientes de la casa de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras adonde los había echado y habitarán en su propio suelo

y hay muchos otros pasajes *proféticos* sobre esta convocatoria planetaria. Tantos, que es imposible entender los días actuales sin considerar esta llamada planetaria al *remanente* santo que viene con una reorganización general de todo el sistema mundial -nos referimos al *Reino intermedio/'milenio'*-. Y se dice más adelante en este pasaje que esta convocatoria será más recordada que el éxodo de Egipto *¡Grandes cosas están por venir de parte de YaHWÉH para Su Pueblo!*

➔ el «silbido» y el «llamado» a las bodas celestiales

En Zacarías 10, 8 se dice que este Gran Pastor de los *tiempos finales* llamará con un *silbido* a Su Pueblo Santo:

Yo los llamaré con un silbido y los reuniré, porque los he redimido...

y este llamado coincide con el llamado a las *bodas celestiales del Cordero*, el Marido y Redentor de Su pueblo (Isaías 54, 5), al cual debemos de estar atentos. La Palabra llama bienaventurados a quienes escuchen este llamado:

...*bienaventurados* los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero

Apocalipsis 19, 9

Y del mismo modo que al Pacto del Sinaí fue definido por las Escrituras como un *matrimonio* de YaHWÉH con Su pueblo escogido tendremos las *bodas celestiales del Cordero* que *restaurará* el contrato matrimonial/Pacto «invalidado» por «Israel» y «Judá», las dos familias del único ISRAEL (Jer 31, 32; 11, 10). Eso es: hubo *boda* en el Sinaí, y ahora habrá *boda* en el Cielo para el *remanente salvo*, los comprados por la sangre del Cordero, los *redimidos* ¿Estamos prontos para acudir a este *nuevo matrimonio celestial* que sellará el Nuevo Pacto de YaHWÉH con Su Pueblo Santo? lo estamos si mantenemos nuestras lámparas llenas de aceite no siendo 'novias' imprudentes; pero si somos *cristianos culturales* sin haber exterminado el amor a este mundo de nuestro corazón no lo estamos.

➡ el Gran Pastor, Rey y Sumo Sacerdote

En Juan 10, 16 nuestro Señor Jesucristo confirma que Él es el Gran Pastor que convoca las ovejas desterradas de Su pueblo a la Sión en Gloria *venida*:

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil;
a esas también debo atraer y oirán mi voz,
y habrá un rebaño y un pastor

De modo que el Gran Pastor que convoca al *remanente* santo de la casa de Israel/tribus de Jacob es también el Marido/Esposo (Is 54, 5) de las *bodas celestiales* que recibe *de nuevo* a la esposa que había desechado (Os 2, 19; 3, 1). Y es también el Cordero de Dios *inmolado/Sacrificado* en la Cruz, la raíz de David y León de Judá (Apo 5, 5-6).

De modo que después de haberlo visto azotado, colgado de una Cruz y levantado de entre los muertos podemos estar seguros que ahora Jesucristo/YeshuaHamasiaj es el Gran Pastor y también *Rey* y *Sumo Sacerdote* de nuestra fe (Heb 3, 1) y está convocando a «las ovejas que escuchan su voz» -sean *israelitas* o *gentiles*- a una gloriosa Sión venidera/*Reino de Dios/Reino de ISRAEL restaurado* en un nuevo mundo transmutado por Su Gloria.

Amen y amen

~*~*~

nota 1): cuando nos referimos a la convocatoria del Gran Pastor incluimos 'la señal a Efraín', es decir, la manifestación de la Virgen, *parte indisoluble de la evangelización* actuando bajo la Voluntad del Padre y el Hijo en la 'seducción' al *contumaz* Efraín (Os 2, 14).



www.reyjusticianuestra.com